

FRANCIA

NOTA DE COYUNTURA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y ESTUDIOS ECONÓMICOS¹

Frente al aumento de las tensiones en la zona euro en el otoño de 2011, el Banco Central Europeo aportó masivamente liquidez al sistema financiero y permitió de esta manera un neto apaciguamiento de estas tensiones. En particular, los tipos de interés de la deuda soberana de ciertos Estados fragilizados por la crisis, como Italia y España, bajaron significativamente.

La situación coyuntural de la zona euro permanece sombría. En las encuestas de coyuntura, el clima de negocios europeos parece haber tocado fondo a finales de 2011; pero su progresión es lenta a principios de 2012 y se sitúa siempre al límite del umbral de expansión de la actividad: La actividad será pues floja, (-0,1% en el primer trimestre de 2012 y 0,1% en el segundo) sostenida casi exclusivamente por una modesta reactivación de las exportaciones. Además, las divergencias se acentuarían en la zona euro, entre Italia y España donde la demanda se reduciría y Alemania y Francia donde dicha demanda ofrecería una cierta resistencia.

Lo anterior contrasta con la situación fuera de la zona euro, más prometedora, que alimentará la dinámica de los intercambios mundiales hasta el verano de 2012. Los Estados Unidos serán impulsados por un buen nivel de empleo y el Japón por las ayudas públicas a la reconstrucción. Influidos por el riesgo inflacionista y la necesidad de apoyar la demanda interna, los países emergentes tendrán un ritmo de crecimiento inferior al de antes de la crisis.

En Francia, el crecimiento en el primer semestre de 2012 podría ser ligeramente superior a la media de la zona euro: nulo en el primer trimestre con un incremento moderado en el segundo trimestre (+0,2%). La producción industrial retrocederá a principios de año como lo anuncian las encuestas de coyuntura.

Hay una falta de "dinamismo" en la demanda interior. El consumo de las familias aumentaría un 0,2% en el primer trimestre y podría ser nulo en el segundo. El poder adquisitivo retrocedería en el primer semestre en razón de una inflación persistente. Incluso si se espera una reducción del ahorro, este solo amortizaría ligeramente las consecuencias sobre el consumo: desde 2008, las familias manifiestan la voluntad de ahorro ante las malas perspectivas económicas. Por otra parte, el consumo quedaría afectado por el aumento en febrero de los gastos en energía motivados por la intensa ola de frío.

Como consecuencia de la debilidad del crecimiento, el empleo continuará retrocediendo en los sectores privados, con una pérdida de más de 50.000 empleos en el primer semestre de 2012, y el paro continuará su progresión.

Como de costumbre, estas previsiones están rodeadas de numerosas incertidumbres. En la zona euro, la acción reciente del Banco central europeo parece haber alejado el riesgo de una crisis sistémica mayor, pero las tensiones que persisten en ciertos países (Grecia, Portugal) no preservan a la zona euro de nuevas inquietudes de los mercados financieros que puedan poner en peligro la reactivación económica europea. En sentido contrario, el restablecimiento de la confianza y la consecuente distensión de las condiciones financieras podrían repercutir más rápidamente de lo que aquí se prevé sobre la actividad de la zona euro y alimentar una dinámica más favorable para la inversión. El precio del petróleo está influenciado por un riesgo geopolítico elevado: un recrudecimiento de las tensiones geopolíticas, que produjera una nueva crisis del petróleo, disminuiría el crecimiento mundial, e inversamente si las tensiones actuales se calman.

¹ INSEE nota de coyuntura de marzo de 2012